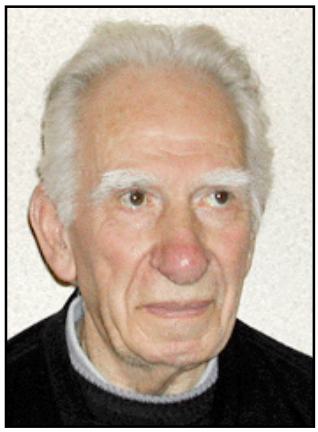
SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

A las 10,50 del 29 de agosto de 2016 en la Comunidad Divina Providencia de Alba (Italia), volvió a la casa del Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

HNO. GIOVANNI PIO RIZZO
94 años de edad, 82 de vida paulina y 77 de profesión religiosa

Nos deja uno de los últimos testigos paulinos de la época fundacional, la de cuando se partía para la misión en Países lejanos y se construía desde la nada en fuerza sólo de la palabra del Fundador. La fe tenaz y viva frente a la adversidad de todo tipo, junto a la capacidad de servicio y de sacrificio silencioso, sostuvo el camino vocacional del Hno. Pío hasta su llamada a la eternidad. Le vemos así, a sus escasos 26 años, vivir su primera obediencia al Primer Maestro y embarcarse en la nave *Duilio*. Era noviembre de 1948 y se dirigía a Mumbai (entonces Bombay). En el puerto, donde llegó el sucesivo 6 de diciembre, le recibe el P. Alfonso Ferrero, llegado a su vez a la India en 1937, dos años después de los primeros paulinos enviados por el P. Alberione, PP. Doménico Ambrosio y Guido Paganini. La llegada de este discípulo humilde y dócil constituyó para la futura Provincia India una verdadera señal de la Providencia: si poco había podido hacerse desde 1935, debido a las dificultades iniciales de ser admitidos en una diócesis, menos aún cabía desenvolver al estallar la Segunda Guerra mundial (1939) y en el transcurso de la misma, sobre todo porque, en cuanto italianos, se pertenecía a la parte enemiga. Tras 26 horas de viaje en tren desde Mumbai, el Hno. Pío llegó con el P. Alfonso a Allahabad, donde ambos, junto con el Hno. Bernardino Ruffoli, se ponen manos a la obra para contribuir al crecimiento de la actividad apenas comenzada con escasos medios.
Demos un paso atrás: el Hno. Pío, bautizado con el nombre de Giovanni, nació en una familia campesina en Torre Bormida (Cúneo), el 12 de julio de 1922. Su padre, Carlos, y su madre, Teresa, tienen nueve hijos, contándole a él. Giovanni siente la vocación desde pequeño e insiste ante sus padres para seguir al Primer Maestro. El 8 de septiembre de 1934, con 12 años, entra en la Casa Madre, donde con los irrepetibles entusiasmos de los comienzos recibe la primera formación y emite la primera profesión el 8 de abril de 1939, ratificándola para toda la vida el 9 de abril de 1944, en plena guerra. Durante los dos años siguientes se le ve ocupado en la fábrica de papel, antes de trasladarse a Turín para desempeñar el apostolado en el almacén y la expedición de la SAIE, hasta embarcar para la India.

Llegado, como vimos, a Allahabad, se dedica unos seis años a la tipografía local. Hábil y experto mecánico, en abril de 1954 la obediencia le llama a Mumbay, donde por 27 largos años ejercita el ministerio paulino en la librería, denominada entonces *Examiner Press Book Shop*. Como compañero de apostolado tiene al Hno. Vincent Alemcheril (que nos ha dejado el pasado 13 de enero), quien recordaba así la figura del Hno. Pío cuando éste celebraba, en 2014, los 75 años de profesión religiosa: «Para mí fue un paulino ideal en todos los sentidos. Su excepcional paciencia y su finura con cada persona eran impresionantes. Su fidelidad diaria a la vida espiritual fue extraordinaria. Nunca le oí murmurar por la comida, el clima o la cultura». Otros cohermanos indios que le conocieron de cerca le definieron, en la referida circunstancia celebrativa, como «uno que hablaba poco y hacía mucho», «escondido y generoso», óptimo intérprete de aquella "partitura paulina" que da la nota de nuestra tradición más sana, modelo e inspirador de tantos hermanos indios seguidores de sus huellas a lo largo de los pasados decenios.

La trayectoria de vida del Hno. Pío, después de 33 años en India, continuó desde 1981 a 2008 en Irlanda como director de la librería de Athlone hasta su regreso a la Casa Madre en Alba, en 2010, a causa de las precarias condiciones de salud, que aconsejaron su repatriación para poder disponer de una mejor asistencia sanitaria. Desde 2010 el Hno. Pío vivió como siempre, en humilde y silenciosa laboriosidad, ahora con el ministerio de la intercesión y de la reparación.

Con la partida del Hno. Pío, nuestra Congregación en el cielo alcanza su miembro nº 580°, enriqueciéndose. Confiamos a este nuestro compañero la intercesión ante el Maestro Divino, para que la vocación a la santidad de cada paulino sea siempre más viva a beneficio de los destinatarios de nuestro apostolado de la comunicación.

Roma, 30 de agosto de 2016 *P. Stefano Stimamiglio*

Los funerales serán hoy mismo, martes 30 de agosto, a las 15,30 (hora local) en el templo San Pablo de Alba. Sus restos descansarán en el cementerio local de dicha ciudad.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).